**Acción de gracias 103**

Buenos días hermanos bienvenidos a esta mañana de oración. Hoy en vez de tener un servicio regular como el que siempre tenemos vamos a enfocarnos en tomar un tiempo para orar. No se si ha usted le pasa igual que a mi pero cada vez que oigo la palabra orar la relaciono inmediatamente con alguna necesidad o alguna petición. Raras veces vemos la oración como una oportunidad de darle gracias a Dios por todo lo que ya nos ha dado. Como vimos en el video tenemos agua limpia y disponible en nuestros hogares, podemos ver, aunque a veces difícil pero siempre tenemos comida en nuestra mesa, tenemos nuestros pies y manos para trabajar y podría seguir enumerando tantas bendiciones de Dios. Pero este Salmo escrito por David enumera algunas bendiciones de Dios que a veces pasamos por alto.

**1Alaba, alma mía, al Señor;**

**alabe todo mi ser su santo nombre.**

**2Alaba, alma mía, al Señor,**

**y no olvides ninguno de sus beneficios.**

**3Él perdona todos tus pecados** (cómo pudiéramos pagar por el perdón de nuestros pecados)

**y sana todas tus dolencias;** (cómo pudiéramos pagar las veces que el Señor sanó una herida emocional, espiritual)

**4él rescata tu vida del sepulcro** (aquellos momentos de oscuridad que a veces cubren nuestra vida y que no sabemos que hacer y que El nos rescató)

**y te cubre de amor y compasión;**

**5él colma de bienes tu vida**

**y te rejuvenece como a las águilas.** (nos da un nuevo amanecer, una nueva oportunidad, un nuevo comienzo. ¿No es el Señor grandioso? Dígame usted no tenemos bastante de que agradecerle? Pues ahora le invito a que participe dándole gracias al Señor por la manera en que lo ha bendecido.

**Peticiones Filipenses 4.6**

Circunstancias de Pablo y contexto de la carta.

En prisión por la fe, por la causa del evangelio: 3-7

No se quejó por la injusticia sufrida por causa del evangelio

Prisiones 12-14

Enemigos de la fe tratando de causar más dolor a sus prisiones 15-17

Sin saber si viviría; peligro de vida inminente 19-20

**2Ruego a Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. 3Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. 4Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! 5Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. 6No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. 7Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.**

Nuestras preocupaciones son si voy a perder el trabajo, el pago de la casa, las inversiones que tengo en cierta compañía, si voy a aprobar la clase, si me van a aceptar en la universidad que quiero, si me van a dar el aumento que pedí, si me va a hacer caso la mucha el muchacho que me gusta. Quien de nosotros está preocupándose si mañana dan la orden de que me van a quitar la cabeza por la causa de Cristo? Eso es lo que está enfrentando Pablo. Más todo lo que dijimos anteriormente de su situación. El no sabía si iba a vivir o no. En las manos del emperador estaba el decidir si vivía o no. Pablo estaba consiente de lo que significaba su situación. Si decretaban su muerte no sería como se hace hoy en día con la inyección letal que le da al culpable una muerte rápida, silenciosa y sin mucho dolor. Morir bajo el imperio romano era morir con sufrimiento. El sabia lo que le había pasado a Cristo. Sabia lo que significaba la crucifixión. Los romanos habían perfeccionado su estilo de causar dolor antes de que llegara la muerte. Otros cristianos ya habían muerto por la causa de Cristo.

Sin embargo vea como dice “alégrense siempre en el Señor” no por un momento, no cuando las cosas están bien, no cuando hay dinero en la cuenta de banco o cuando hay salud, cuando todos me están tratando bien, sino en todo momento. Aparte de darnos esta invitación a vivir con una sonrisa en los labios aun en momentos duros nos da la clave para calmar la ansiedad, como ver más allá de nuestras circunstancias. V.6 En vez de preocuparse, en cada ocasión presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.

Su invitación es presentar nuestros problemas a Dios. Señor Dios poderoso “esto es lo que me está causando desesperación, esto es lo que está causando tristeza, ansiedad, temor, mal humor, enojo”. Señor no se como hacerle pero tu si sabes como, Señor no puedo con mis fuerzas resolver este asunto pero tu si puedes con la tuya,

El resultado de llevar nuestros problemas a Dios es que El responderá con su paz en nuestros corazones y en nuestra mente. Quiere usted experimentar el gozo, la alegría, la calma, la paz que tenía Pablo aun cuando no sabía si iba a vivir? Presente sus preocupaciones a Dios con actitud de agradecimiento.

Por favor tomemos un tiempo para presentar nuestras peticiones. Allí en los círculos hay una tarjeta y también hay un líder para tomar su petición y orar por cada una de ellas. Vamos a tomar unos 5-7 minutos y luego tendremos un canto.